

LA HISTORIOGRAFÍA **ARQUITECTÓNICA LATINOAMERICANA** RECIENTE

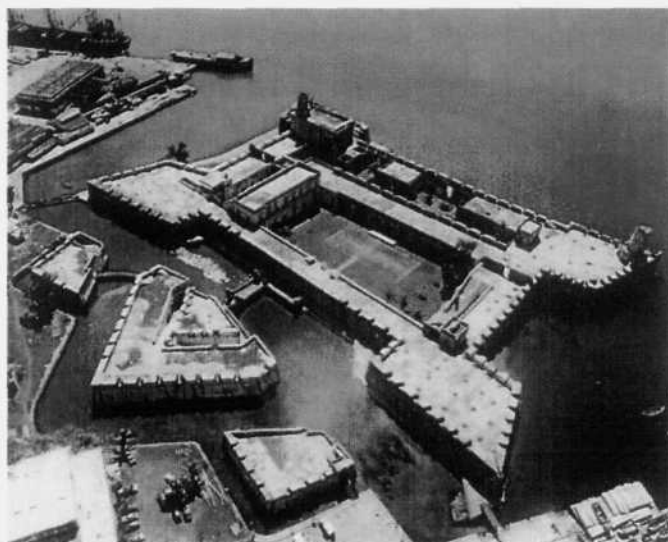
Carlos Flores Marini

En el No. 23 de la revista dominicana *Archivos de Arquitectura Antillana*, se reproducen las conclusiones del XI Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL), celebrado en el centro vacacional de Oaxtepec, cercano a la Ciudad de México, en octubre de 2005.

Como una de las ponencias más destacadas, *AAA* reproduce en su página 163 la dedicada a la “Historiografía Latinoamericana Reciente”, de la arquitecta e investigadora colombiana Silvia Arango. Y es de notar que dicha profesionista no aborda en ninguno de sus apartados el tema de la conservación del patrimonio monumental latinoamericano, de larga tradición en diversos países, Colombia entre otros.

Son Brasil y México los dos países pioneros en este campo que merecen más atención por parte de los historiadores latinoamericanos, pero la conservación y restauración involucra a todos los países del área. CARIMOS, fundado en 1984, es la Organización del Gran Caribe que aglutina a los especialistas de la región en este campo. Y el ICOMOS – UNESCO tiene representatividad en la mayoría de los países latinoamericanos.

Este desdén hacia esta especialidad no es privativo sólo del documento aludido. Parecería que los historiadores de la arquitectura no saben cómo acomodarla y en donde. Se trata de conservar lo pasado, es decir lo construido, pero frecuentemente se olvida que estas intervenciones integran este pasado con las necesidades del presente y, en un sin



San Juan de Ulúa, Veracruz.



Casa de Cristóbal Colón en Santo Domingo.

número de casos, adicionando nuevas arquitecturas para que estas intervenciones sigan conservando la vitalidad del inmueble intervenido.

Pero aún hay más. Hoy día, ante la crisis permanente de las economías latinoamericanas, la revitalización del patrimonio construido adquiere una alta relevancia como una sólida salida para los jóvenes profesionistas, que cada vez más sufren una aguda escasez de trabajo. Las intervenciones revitalizadoras en la arquitectura histórica o del pasado inmediato, que según las leyes de protección de nuestros países aún no alcanzan la vetustez necesaria para contar con leyes patrimoniales que las protejan, representan un enorme campo de trabajo.

Por tanto, el arquitecto que en ellas interviene requiere de una sensibilidad y conocimiento mayores que los de un arquitecto que se dedica a las viviendas en serie o a copiarse, unos a otros, centros comerciales o edificios de oficinas. Las variantes son mínimas y obedecen más a una solución estética externa que a modalidades de funcionamiento, que cada vez están más perfeccionadas y por ende con menor capacidad de maniobra.

Concluiría diciendo que la Historiografía Latinoamericana de la Conservación del Patrimonio Construido requiere de más atención y estudio. ■

Carlos Flores Marini (Chihuahua, 1937). Arquitecto mexicano egresado de la UNAM, con estudios de postgrado en restauración de monumentos históricos en Italia. Fue director de Arquitectura del Instituto Nacional de Bellas Artes y coordinador del Festival del Caribe, realizado en Cancún en los años ochenta. Premio Nacional de Arquitectura (1996) y académico emérito de la Academia Nacional de Arquitectura. Es actualmente presidente de CARIMOS (Organización del Gran Caribe para los Monumentos y Sitios).